

C 2019/8, Anexo 7 para la Web: *Resultados respecto de las dimensiones regionales*

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



C 2019

1. La labor de la FAO a nivel regional se estructura en torno a iniciativas regionales (IR), que proporcionan un enfoque integrado para abordar las cuestiones prioritarias y orientar la aplicación de los programas en los países. Las IR constituyen un mecanismo multidisciplinario para mejorar la ejecución y garantizar repercusiones sobre las principales prioridades de cada región, al tiempo que contribuyen a los objetivos estratégicos. Los párrafos siguientes ofrecen un resumen de los logros alcanzados en cada una de las IR. Se pueden encontrar mayores detalles en los documentos presentados a las cinco conferencias regionales¹.

África

2. Los retos del hambre y la malnutrición, la pobreza, el escaso grado de productividad, la debilidad de las cadenas de valor y la elevada vulnerabilidad ante diferentes tipos de perturbaciones (como las inducidas por el clima y los conflictos) caracterizan la situación de la alimentación y la agricultura en África. Los programas estratégicos (PE) han sido decisivos para que la FAO pudiera responder eficazmente a estos retos y prioridades en la región de África de manera coherente, constante y sinérgica.

A. Compromiso de África de poner fin al hambre para 2025

3. Promovida por el PE de la FAO para erradicar el hambre, la seguridad alimentaria y la malnutrición (PE 1) y en colaboración con el PE 2, el PE 3, el PE 4 y el PE 5, la iniciativa regional sobre el compromiso de África de eliminar el hambre para 2025 respalda la aplicación de un enfoque holístico e integrado a los esfuerzos realizados a escala nacional, subregional y regional con miras a cumplir los compromisos regionales y mundiales (objetivos de Malabo y ODS, respectivamente).

4. La FAO sigue fortaleciendo su colaboración con la Unión Africana (UA) y las comisiones económicas regionales. La colaboración se ha centrado en apoyar la elaboración y aplicación de políticas, estrategias, planes de inversión y sistemas de seguimiento, a fin de mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, la igualdad de género, la protección social, la inversión del sector privado y el refuerzo de la capacidad institucional de mejorar la ejecución y la coordinación y rendición de cuentas de las partes interesadas. La FAO ha facilitado asimismo diálogos sobre políticas para aglutinar la voluntad política de cumplir los compromisos mundiales y regionales (principalmente los ODS, los compromisos de Malabo y la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición [CIN2]) e impulsar mecanismos de rendición mutua de cuentas, además de fomentar la capacidad de ejecución.

5. Un Simposio regional sobre la nutrición organizado por la FAO y la OMS en 2017 impulsó una mejor articulación de las dimensiones y especificidades regionales de los sistemas alimentarios en aras de una dieta saludable y la mejora de la nutrición, y la colaboración de la FAO con el Banco Africano de Desarrollo dio lugar a la elaboración de una estrategia de nutrición entre múltiples departamentos del Banco.

6. En el plano nacional, la FAO ha venido respaldando a los Estados Miembros en el examen y la aplicación de sus políticas y estrategias en materia de seguridad alimentaria y nutrición. Además, la FAO ha venido prestando apoyo en materia de políticas, trabajando directamente con importantes contrapartes gubernamentales en 13 países africanos y en la CEDEAO, lo que ha contribuido a la mejora del entorno de las políticas e instituciones para la coordinación multisectorial y el diálogo sobre políticas, y a la mejora de las capacidades de análisis de las políticas y de elaboración y aplicación de reformas y programas.

7. Por otro lado, se reforzó la capacidad de los coordinadores de las oficinas nacionales de estadística y los ministerios de agricultura en 24 países de África y, junto con las instituciones clave interesadas, se determinaron las iniciativas existentes de seguimiento de la seguridad alimentaria a escala nacional y regional. Se introdujeron, como instrumentos importantes para dar seguimiento a los ODS, la prevalencia de la subalimentación y la escala de experiencia de inseguridad alimentaria.

¹ ARC/18/7 (http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/bodies/ARC_30/MV725_7/MV725_ARC_18_7_en.pdf), APRC/18/7 (<http://www.fao.org/3/mw286es/mw286es.pdf>), ERC/18/5 (http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/bodies/ERC_31/MW161_5/MW161_ERC_18_5_es.pdf), LARC/18/5 (http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/bodies/LARC_35/MV886_5/MV886_LARC_18_5_es.pdf), NERC/18/2 (http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/bodies/NERC_34/MV587_2/MV587_NERC_18_2_es.pdf)

En 2016 y 2017 se produjeron y difundieron ampliamente dos informes sobre el panorama regional, en los que se destacaban la situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en África, así como las políticas y los programas que la respaldaban. Por último, la FAO ha facilitado el intercambio de experiencias, a través de la Cooperación Sur-Sur, contribuyendo a la mejora de las políticas, la planificación y la ejecución de las intervenciones de seguridad alimentaria y nutrición, y ha apoyado el análisis basado en pruebas objetivas de las desigualdades de género y el empoderamiento de las mujeres a través de amplias evaluaciones nacionales de las cuestiones de género de los sectores agrícola y rural en los Estados Miembros. Ello ayudará a diseñar políticas inclusivas en favor del cumplimiento del compromiso contraído por África de acabar con el hambre y la malnutrición.

B. Intensificación de la producción sostenible y desarrollo de las cadenas de valor

8. Esta iniciativa regional, promovida por los PE de la FAO relativos a la agricultura sostenible (PE 2) y los sistemas alimentarios (PE 4) y en colaboración con el PE 3, ha venido respaldando los esfuerzos regionales, subregionales y nacionales por promover una alimentación y una agricultura sostenibles y el desarrollo de cadenas de valor inclusivas mediante un planteamiento más integrado y holístico de los sistemas alimentarios. Las áreas que reciben el respaldo de la FAO comprenden una amplia gama de sectores.

9. La Organización prestó apoyo a la aplicación de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia, en particular el desarrollo del seguimiento y la evaluación para la Gobernanza de la tierra y la adaptación de Soluciones para la administración de tierras libres. La FAO también proporcionó apoyo a la gestión forestal, a través de actividades como la dirección del componente relativo a los bosques y la seguridad alimentaria del Marco estratégico forestal en África Central, en colaboración con la CEEAC y la Comisión de Bosques del África Central (COMIFAC), el apoyo a la evaluación de las necesidades institucionales y técnicas en la vigilancia de los bosques y los niveles de referencia de emisiones forestales, y el acceso a los fondos relacionados con la Iniciativa de restauración de los paisajes forestales africanos (AFR100) gracias al Mecanismo para la Restauración de Bosques y Paisajes. Además, la FAO ha prestado apoyo a más de 20 países en la elaboración de proyectos encaminados a afrontar el cambio climático y a 11 países en la mejora de los métodos y las aplicaciones en el mejoramiento arrocero y los agronegocios en las cadenas de valor del arroz.

10. El apoyo de la FAO en relación con los planteamientos inclusivos e integrados ha ayudado también a los pequeños agricultores a mejorar sus medios de vida. Algunos ejemplos son las innovaciones institucionales en la movilización de ahorros en las aldeas para mejorar las limitaciones de liquidez en Ghana; grandes proyectos de agricultura de conservación en Zambia y Kenya; y la promoción del modelo de restauración del paisaje para restaurar más de 3 000 hectáreas de sistemas agrosilvopastoriles en Burkina Faso y el Níger.

11. En el ámbito del desarrollo de las cadenas de valor, la FAO ha venido prestando apoyo a los países en la creación de un entorno propicio para el desarrollo sostenible de pequeñas empresas. En el Camerún, Côte d'Ivoire, Gabón y Ghana se han reforzado las capacidades en materia de enfoques de modelos empresariales inclusivos y se han aplicado enfoques de sistemas alimentarios a la piscicultura y la elaboración de pescado en varios países. El apoyo prestado a los órganos pesqueros regionales (el Comité de Acuicultura y Pesca Continental y el Comité de Pesca para África Oriental y Central) mejoró las actividades de coordinación y armonización.

C. Fortalecimiento de la resiliencia en las tierras secas de África

12. Promovida por el PE de la FAO relativo a la resiliencia (PE 5) y en colaboración con el PE 1, el PE 2 y el PE 3, esta iniciativa regional ha venido prestando apoyo a los países y las comisiones económicas regionales para la elaboración de estrategias de resiliencia, como el refuerzo de la capacidad en materia de resiliencia en la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), mediante la institucionalización del Grupo de trabajo sobre seguridad alimentaria y nutrición y el examen del principal marco estratégico para la resiliencia: la Iniciativa de la IGAD para la sostenibilidad y la resiliencia a los desastres causados por la sequía (IDDRSI). Además, se prestó apoyo para finalizar las estrategias de fomento de la resiliencia en Etiopía, Madagascar y Zimbabwe y en la lucha contra las enfermedades infecciosas de gran repercusión, nuevas o que reaparecen, como las amenazas pandémicas emergentes.

13. Los informes de síntesis sobre políticas preparados por la FAO sentaron las bases de un diálogo sobre políticas relativas a la contribución de la ganadería en los Estados miembros de la IGAD. La FAO prestó apoyo a la creación de capacidad en la formulación de las estrategias apropiadas de gestión de los piensos para el ganado en las tierras secas a 11 países, y en la programación en materia de resiliencia en intervenciones basadas en el uso de dinero en efectivo en países de África central y meridional. Se proporcionó a países del Sahel y el Cuerno de África la oportunidad de compartir experiencias sobre el pastoreo, la relación entre las cuestiones de género y la resiliencia, y la gobernanza institucional en favor de la resiliencia.

14. El apoyo que la FAO ha prestado a unos 30 Estados miembros en relación con el control y la gestión de un brote importante de gusano cogollero del maíz, que amenaza la producción de este cultivo en África, ha sido considerable. Los órganos normativos de la UA aprobaron las líneas generales del programa de gestión del gusano cogollero del maíz, preparado bajo la dirección de la FAO, y se invitó a la Organización a coordinar los esfuerzos en apoyo de la gestión y el control del gusano cogollero en África. Asimismo, la FAO colaboró con los asociados para controlar un brote importante de gripe aviar que amenazaba el sector avícola en los países de África Occidental.

15. La FAO ha venido prestando asistencia a los Estados miembros de África occidental y central (en colaboración con el Comité Permanente Interestatal para la Lucha contra la Sequía en el Sahel, la CEDEAO y la Unión Económica y Monetaria del África Occidental [UEMAO]) para eliminar los plaguicidas obsoletos existentes, en particular los contaminantes orgánicos persistentes y sus residuos, recuperar los lugares contaminados y reforzar la capacidad de gestionar racionalmente los plaguicidas a escala regional y nacional.

D. Asociaciones

16. Las asociaciones con entidades regionales (principalmente la UA), subregionales (las comisiones económicas regionales) y nacionales han facilitado la elaboración de políticas y estrategias, la ejecución de programas y el seguimiento de los progresos realizados. La colaboración con organismos de las Naciones Unidas, principalmente los organismos con sede en Roma, instituciones financieras internacionales (como el Banco Africano de Desarrollo [BAfD] y el Banco Mundial), asociados que aportan recursos y asociados en la cooperación Sur-Sur han contribuido notablemente a la consecución de resultados en los países.

17. Junto con los organismos con sede en Roma, la FAO ha entablado diálogos de alto nivel sobre políticas con gobiernos y otras partes interesadas; el más destacado comprendió la colaboración para fortalecer la resiliencia y la preparación e intervención en situaciones de emergencia, así como la respuesta ante los fenómenos El Niño y La Niña, en el contexto de la Agenda 2030. Gracias al marco conceptual conjunto de los organismos con sede en Roma, titulado *Fortalecimiento de la resiliencia en el ámbito de la seguridad alimentaria y la nutrición*, estos organismos colaboraron en el fortalecimiento de la resiliencia de las poblaciones vulnerables por medio de estrategias y medidas armonizadas en varios países. La FAO y el PMA también brindan ayuda a la Unidad de análisis de la resiliencia (RAU), dirigida por la IGAD, para analizar la resiliencia en distintos contextos y elaborar una estrategia conjunta de comunicación e instrumentos de aprendizaje en línea. Los organismos con Sede en Roma han colaborado también en una serie de iniciativas de ámbito nacional, como visitas conjuntas de alto nivel, proyectos conjuntos sobre pérdidas y desperdicio de alimentos, intervenciones holísticas innovadoras sobre sanidad animal para la gestión de la lucha contra las enfermedades transmitidas por vectores, la mejora de la salud y la producción ganaderas y evaluaciones de repercusiones.

18. Durante 2016 y 2017, la FAO prestó asistencia técnica considerable a los gobiernos en el diseño de varias operaciones de inversión en asociación con instituciones financieras internacionales, principalmente el Banco Mundial y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Por medio de la cooperación Sur-Sur, la FAO ha facilitado una serie de visitas de intercambio y programas de puesta en común de experiencias relacionados con las políticas y las innovaciones, la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria, el desarrollo agrícola, la descentralización, las estadísticas agrícolas y otros aspectos entre los países de África y entre África y los países del Sur del mundo.

Asia y el Pacífico

19. De acuerdo con el apoyo que les manifestó la Conferencia Regional de la FAO para Asia y el Pacífico (APRC), en 2016-17 las medidas que la FAO adoptó con respecto a las prioridades de la región se estructuraron en torno a las cuatro IR: El Reto del Hambre Cero Para Asia y el Pacífico; la Iniciativa Regional del Arroz; la Intensificación Sostenible de la Acuicultura para el Crecimiento Azul; el Desarrollo de Cadenas de Valor Locales en favor de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en los Países Insulares del Pacífico.

A. Iniciativa Regional sobre el Reto del Hambre Cero

20. En el plano nacional, esta Iniciativa Regional ha fortalecido y ampliado aún más el compromiso político nacional para lograr el hambre cero (PE 1). Si bien todos los países de la región se han comprometido con el ODS 2, varios países, entre ellos Camboya, Fiji, la República Democrática Popular Lao, Myanmar, Nepal, Tailandia y Viet Nam han declarado oficialmente su determinación de erradicar el hambre y la malnutrición mediante la puesta en marcha del Reto Nacional del Hambre Cero, la Estrategia Nacional del Reto del Hambre Cero y el Plan de Acción Nacional sobre La Seguridad Alimentaria y la Nutrición. La IR también prestó apoyo a la formulación de la estrategia nacional de desarrollo de la agricultura y la estrategia nacional de mecanización de Timor-Leste, y preparó el terreno para la estrategia de investigación y desarrollo de la agricultura en pro del hambre cero de Afganistán.

21. En diez países de la región se puso en marcha el Programa de impacto, resiliencia, sostenibilidad y transformación para la seguridad alimentaria y nutricional, en asociación con la Unión Europea, con el fin de proporcionar un apoyo directo y adaptado de asistencia en materia de políticas a los gobiernos para mejorar la situación de la seguridad alimentaria y la nutrición.

22. A nivel regional o subregional, la IR puso en marcha la Iniciativa de la alimentación inteligente del futuro para promover la diversificación agrícola y la intensificación sostenible con el fin de afrontar el hambre y la malnutrición (PE 2). Más de 30 asociados nacionales e internacionales se han sumado activamente a esta iniciativa, que se está reflejando en estrategias y políticas gubernamentales nacionales concretas en materia de seguridad alimentaria y nutrición. La IR también ha colaborado activamente con la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) en una estrategia de seguridad alimentaria y nutrición.

B. Iniciativa regional sobre el arroz

23. La IR sobre el arroz demostró satisfactoriamente que la intensificación sostenible de los sistemas de arroz no solo proporciona ventajas múltiples, como el aumento de la producción y mayores beneficios para los agricultores, sino que también tiene beneficios para el clima a través de prácticas como la alternancia humectación/secado y los sistemas integrados de producción de arroz y pescados. Los estudios de casos sobre la intensificación sostenible de los sistemas del arroz muestran que, después de una capacitación en escuelas de campo para agricultores, la adopción de prácticas de “Ahorrar para crecer” por parte de los agricultores participantes da lugar a ahorros en los costos al reducir los insumos de semillas, aumentar los rendimientos del arroz y, por consiguiente, incrementar los beneficios para los agricultores.

24. La instalación y la mejora de la mecanización agrícola es un objetivo importante. En algunos países, el costo del trabajo agrícola manual ha aumentado considerablemente, especialmente durante la plantación y la recolección. La FAO demostró que, cuando se utiliza una sembradora de tambor para la siembra directa en lugar del trasplante manual, se obtiene una reducción del 20 % en el factor trabajo, en comparación con el trasplante manual y el tiempo por hectárea, lo que supone una reducción aproximada del 20 % en costos de producción y una reducción superior al 70 % en la utilización de semillas.

25. Las pérdidas de arroz posteriores a la cosecha entre los productores y en las aldeas se redujeron hasta un 60 % en Myanmar después de las sesiones de capacitación de la FAO sobre técnicas de cultivo en los arrozales para mejorar la cosecha, el secado y el almacenamiento.

Recibieron la capacitación en reducción de las pérdidas de arroz un total de 4 000 agricultores en Myanmar y la República Democrática Popular Lao.

C. Iniciativa Regional sobre el crecimiento azul

26. La IR sobre el crecimiento azul ha prestado apoyo a los Estados Miembros para la mejora de la ordenación pesquera y la protección de los ecosistemas acuáticos. Se proporcionó apoyo técnico sobre la aplicación de planes nacionales de acción sobre la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada y la adhesión a acuerdos internacionales (como el relativo a las medidas del Estado rector del puerto y el Acuerdo de las Naciones Unidas sobre las poblaciones de peces) mediante el asesoramiento jurídico y de políticas y la creación de capacidad. La FAO respaldó a los países en el desarrollo de la capacidad para el fomento del enfoque ecosistémico de la pesca. En colaboración con el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), la FAO ayudó a reforzar la cooperación regional en materia de gestión de grandes ecosistemas marinos en el golfo de Bengala y los mares de Indonesia.

27. La IR sobre el crecimiento azul también apoyó la determinación de prácticas agrícolas innovadoras de agroacuicultura en los Estados Miembros para mejorar la eficiencia de la producción y la sostenibilidad del sector de la acuicultura. Conjuntamente con organismos nacionales, la FAO organizó demostraciones de cultivos innovadores de arroz y pescados y de arroz y camarón en varios países. La Organización también elaboró directrices técnicas regionales para buenas prácticas de piscicultura en arrozales y experimentó cuatro herramientas de planificación y gestión de la acuicultura.

28. La IR sobre el crecimiento azul ha prestado apoyo a los países para el refuerzo de cadenas de valor inclusivas y sensibles a las cuestiones de género en la pesca y la acuicultura. Al respecto pueden mencionarse la labor sobre el terreno en apoyo de la aplicación de Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala, la organización de un taller conjunto de expertos de la FAO y el Centro de Desarrollo de la Pesca en Asia Sudoriental (SEAFDEC) relativo a un enfoque regional de la materia, y la expansión de la producción de piensos y semillas para la acuicultura en los países.

29. La FAO ha ayudado a los países a incrementar la resiliencia de los sectores de la pesca y la acuicultura, aplicando planes nacionales de acción, experimentando prácticas de acuicultura resistentes al clima y adoptando enfoques integrados que incorporen el cambio climático y la gestión del riesgo de desastres.

D. Iniciativa regional sobre el desarrollo de cadenas de valor locales para la seguridad alimentaria y la nutrición en los países insulares del Pacífico

30. A fin de respaldar la elaboración de políticas y sistemas de datos nacionales y regionales basados en hechos comprobados, y para mejorar la capacidad de recopilación y análisis de estadísticas agrícolas, la FAO elaboró en cooperación con la Comunidad del Pacífico (SPC) un nuevo plan estratégico del Pacífico a diez años para las estadísticas agrarias y pesqueras, aprobado por los gobiernos. En el marco de esta iniciativa regional, la FAO mejoró las condiciones del entorno regional favorable con una evaluación en profundidad de los riesgos de la acuicultura y un estudio de planificación de las inversiones comerciales, y se reforzaron las capacidades de las islas del Pacífico en relación con el Codex Alimentarius, la inocuidad de los alimentos y la acuicultura sostenible, presentándose el proyecto de Directrices relativas al control de los alimentos importados para los países insulares del Pacífico durante la 14.^a reunión del Comité Coordinador FAO/OMS para América del Norte y el Pacífico Sudoccidental.

31. Entre las iniciativas de apoyo en los países cabe citar la asistencia a las instituciones gubernamentales en la elaboración de políticas y estrategias nacionales para la agricultura, las estadísticas, la protección fitosanitaria y de los cultivos, la inocuidad y calidad de los alimentos, la sanidad animal y la pesca, entre otras. También puede mencionarse el apoyo para la mejora de los datos destinados a la adopción de decisiones basadas en hechos comprobados, tales como las repercusiones de la fiscalidad, los estudios de mercado y los informes sobre los hábitos alimenticios. Asimismo, la FAO colaboró estrechamente con los productores, reforzando la capacidad de los

agricultores para abastecer los mercados internos a través de actividades de capacitación y manuales sobre la tecnología del procesado de alimentos, el funcionamiento de la agricultura por contrato, la gestión posterior a las cosechas y la inocuidad de los alimentos.

E. Logros en otros programas y esferas prioritarias

Inocuidad de los alimentos y Una salud

32. Se elaboró una norma regional sobre medidas fitosanitarias para el tratamiento con agua caliente de los frutos de mango para la mosca de las frutas con el fin de reducir el riesgo de infestación por dicho insecto, contribuyendo a mejorar el comercio y aumentar la bioseguridad de diversos cultivos de frutas (PE 4). Se han elaborado protocolos de control de las importaciones y se ha fortalecido la capacidad para hacer frente a los riesgos transfronterizos de inocuidad de los alimentos.

33. En el contexto del Centro de Emergencia para las Enfermedades Transfronterizas de los Animales (ECTAD) y el Marco mundial para el control progresivo de las enfermedades transfronterizas de los animales, se han puesto de relieve los nuevos riesgos planteados por las enfermedades infecciosas y la resistencia a los antimicrobianos en la región, y se ha prestado apoyo a la adopción de soluciones locales. Se han elaborado planes de acción nacionales y políticas conexas, y se han desarrollado capacidades de laboratorios y vigilancia en el campo de la resistencia a los antimicrobianos.

Aumentar la productividad y la sostenibilidad de la agricultura, la actividad forestal y la pesca en el contexto del cambio climático

34. Teniendo en cuenta la función especial del sector de los productos lácteos en el apoyo a los medios de vida rurales, el empoderamiento de las mujeres y la nutrición infantil, así como la complejidad de los problemas a que se enfrenta la región para garantizar que en el futuro el desarrollo del sector lechero sea equitativo desde un punto de vista social y ecológicamente responsable, la FAO ha facilitado la creación del Marco de sostenibilidad de los productos lácteos de Asia, plenamente en consonancia con los ODS, como un marco de referencia para el desarrollo sostenible del sector lácteo. Otras iniciativas son las publicaciones de la FAO sobre el cambio de los bosques, la tenencia forestal, las actividades agroforestales y la restauración, un instrumento útil para el intercambio de conocimientos entre los países, y la reunión regional sobre las biotecnologías agrícolas en los sistemas alimentarios sostenibles y la nutrición, en la que tomó parte un amplio espectro de interesados en el diálogo sobre la función y la aplicación de las biotecnologías agrícolas, a fin de mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, y hacer más sostenibles los sistemas alimentarios en la región.

Seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las estadísticas agrícolas

35. Se organizaron actos en Asia y el Pacífico para difundir la metodología destinada a los indicadores correspondientes a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, y la FAO sigue otorgando prioridad a la asistencia técnica para los países con el fin de aumentar su capacidad estadística, en particular para el seguimiento de los ODS 2 y 12, referentes al Hambre Cero y la Pérdida de Alimentos, respectivamente. El Programa de acción regional para la Estrategia mundial finalizó evaluaciones en profundidad de las capacidades nacionales para producir estadísticas agrícolas en 15 países y el Pacífico, así como los proyectos de sus planes estratégicos para las estadísticas agrícolas. Además, la FAO está prestando asistencia a cinco países en la planificación y realización de sus censos agrarios.

Igualdad entre los géneros y empoderamiento de la mujer

36. La colaboración en curso de la FAO con los organismos de las Naciones Unidas a través del Grupo de trabajo temático de las Naciones Unidas sobre la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer contribuyó a publicaciones como los informes sobre la igualdad de género en Asia y el Pacífico y sobre los ODS, y el estudio de las Naciones Unidas sobre el liderazgo transformador de las mujeres en la Agenda 2030 en Asia y el Pacífico. La FAO publicó también la Estrategia y el Plan de acción regionales sobre la perspectiva de género para Asia y el Pacífico y planes de acción nacionales sobre la materia. En dos países se han completado evaluaciones nacionales de las cuestiones de género y en otros 12 se han iniciado. La FAO centró más apoyo en el Pacífico proporcionando capacitación

sobre la planificación integrada de las cuestiones de género a las oficinas de la FAO en las Islas del Pacífico, lo que ha dado lugar a la evaluación de varios países en materia de género para cinco Estados insulares del Pacífico en colaboración con la SPC.

Migración

37. El *Estado mundial de la agricultura y la alimentación 2017* articula la necesidad de hacer frente a las causas profundas de la migración, como la pobreza rural, la inseguridad alimentaria y el cambio climático, y pone el acento en los resultados positivos de las correspondientes intervenciones que se han realizado. La FAO colaboró con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) en materia de migración, por ejemplo, mediante estudios de casos sobre la relación entre el acceso a los recursos naturales y la migración.

F. Asociaciones

38. La FAO trabaja en colaboración y asociación con entidades subregionales, regionales e internacionales, tales como la ASEAN, la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC), la SPC, el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Mundial, y también con instituciones especializadas nacionales de investigación, como los centros del GCIAI.

39. La FAO también intensificó la colaboración regional con los organismos que tienen sede en Roma. Se completaron misiones y una programación conjuntas del PMA y la FAO para la situación de emergencia en Bangladesh y Myanmar. El FIDA y la FAO colaboraron para mejorar la capacidad de las islas del Pacífico para planificar y formular políticas fundamentadas y adecuadas en aras de promover el desarrollo rural sostenible y la seguridad alimentaria y nutricional en los países del Pacífico. Se estableció un mecanismo periódico de comunicación y coordinación entre los jefes regionales de los organismos con sede en Roma. La FAO y el PMA acordaron armonizar sus actividades en los países.

40. Constituyen algunos ejemplos regionales de éxito en el incremento de la cooperación entre organismos de las Naciones Unidas el Simposio de Asia y el Pacífico sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles para Dietas Saludables y la Mejora de la Nutrición, organizado por la FAO en colaboración con la OMS, el PMA, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Banco Mundial, y el establecimiento de un Grupo de trabajo sobre nutrición integrado por la FAO, el PMA, la OMS y el UNICEF en el marco de la red regional de equipos de las Naciones Unidas en los países.

Europa y Asia Central

41. En el 30.º período de sesiones de la Conferencia Regional para Europa (ERC) celebrado en 2016 se respaldaron los ajustes a las dos Iniciativas regionales en curso, así como a otros ámbitos de trabajo, a efectos de dar mayor preponderancia a la labor de la FAO en la región, de la siguiente manera: Iniciativas regionales:

- Empoderamiento de los pequeños productores y las explotaciones agrícolas familiares para mejorar los medios de vida rurales y reducir la pobreza.
- Mejora del comercio agroalimentario e integración de los mercados.

42. Otros ámbitos de trabajo:

- Ordenación sostenible de los recursos naturales, con inclusión de la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo.
- Fortalecimiento de la seguridad alimentaria y el aumento de la resiliencia de los medios de vida a las amenazas y las crisis.

43. El programa de trabajo en la región incorporó medidas de seguimiento de los acontecimientos mundiales, incluidos los ODS y el Acuerdo de París sobre el cambio climático.

A. Iniciativa regional sobre el empoderamiento de los pequeños productores y las explotaciones agrícolas familiares para mejorar los medios de vida rurales y reducir la pobreza (IR 1)

44. La IR 1 tiene dos componentes para abordar los retos que enfrentan los pequeños productores y los agricultores familiares. El primero consiste en aumentar la capacidad de los agricultores en materia de producción agrícola sostenible mejorando su acceso a los servicios. El segundo tiene por objeto garantizar el crecimiento inclusivo a través de medios de vida rurales mejorados, poniendo énfasis en la igualdad de género y el empoderamiento económico. La IR respaldó las políticas multisectoriales de desarrollo rural, la creación de cadenas de valor comunitarias y cortas, estadísticas y la aplicación de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, en particular abordando la fragmentación de la tierra a través de instrumentos de consolidación parcelaria (OE 3.1).

45. En el marco de los ODS, la IR 1 abordó particularmente el ODS 1², al respaldar la aplicación de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional y la promoción de programas nacionales de consolidación parcelaria. Se trató el ODS 2³ por medio del apoyo a la adopción de prácticas óptimas para mejorar la competitividad de las pequeñas explotaciones agrícolas.

46. Entre los principales logros alcanzados se encuentra la adopción de prácticas innovadoras como las buenas prácticas agrícolas (BPA) para la producción de hortalizas de invernadero o la organización de un simposio regional sobre agroecología; el fortalecimiento de los marcos de gobernanza destinados a los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura, y el manejo integrado de plagas; la promoción de políticas y programas para mejorar el acceso a los recursos naturales, como la aplicación de las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional; y prestar asesoramiento sobre políticas intersectoriales con miras a crear un desarrollo rural sostenible y equitativo en cuanto al género, incluido el fortalecimiento de la capacidad institucional para las políticas de desarrollo rural, como el turismo rural y la modernización de la infraestructura agrícola, la promoción del enfoque de desarrollo basado en la zona y el establecimiento de un diálogo regional multisectorial sobre la protección social para la seguridad alimentaria, la nutrición y el desarrollo rural.

47. La IR abordó temas transversales a través de la elaboración de evaluaciones de género, herramientas y estudios metodológicos, la mejora de la gobernanza a través de enfoques participativos para el diálogo sobre políticas y el desarrollo comunitario, y la ayuda a las oficinas nacionales de estadística en la elaboración de los resultados de los censos agropecuarios.

B. Iniciativa regional sobre la mejora del comercio agroalimentario y la integración de los mercados (IR 2)

48. La iniciativa tiene por objeto ayudar a los Estados Miembros a mejorar el entorno normativo del comercio agroalimentario para pequeñas y medianas empresas por medio de: i) la creación de capacidad para poner en práctica acuerdos comerciales e incrementar el acceso a los nuevos mercados; ii) la creación de capacidad para aplicar las normas mundiales de inocuidad y calidad de los alimentos; iii) el establecimiento de entornos normativos favorables para la diversificación de las exportaciones. Los principales ODS abordados en la IR 2 fueron el ODS 2⁴ y el ODS 17⁵, al fortalecer las capacidades nacionales en talleres regionales y cursos de aprendizaje en línea y respaldar la colaboración de los Miembros a través de la Red de expertos en comercio agrícola en Europa y Asia central⁶.

49. Entre los logros más importantes se destaca el fortalecimiento de las capacidades y la promoción del diálogo sobre acuerdos relacionados con el comercio por medio de talleres regionales;

² Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo.

³ Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

⁴ Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

⁵ Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible.

⁶ www.fao.org/europe/regional-perspectives/iatmi/ten/about/en/

el apoyo a instituciones de los sectores público y privado en materia de salud vegetal y animal, inocuidad y calidad de los alimentos, incluido el fortalecimiento de los servicios de control fitosanitario, la mejora de la legislación con el fin de prepararse para enfermedades animales transfronterizas y la promoción del enfoque “Una salud” sobre la reducción del riesgo del riesgo de resistencia a los antimicrobianos, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE); el apoyo a la creación de agronegocios y cadenas agroalimentarias, así como instrumentos financieros y de inversión a través del análisis de las deficiencias de las cadenas de valor, la recopilación de datos de referencia sobre la agroindustria, las cadenas de valor, la gestión postcosecha y el desperdicio y la pérdida de alimentos, y el intercambio de experiencias compartidas con sistemas de indicación geográfica.

50. Las cuestiones de género se trataron en el transcurso de las actividades —particularmente en formaciones y talleres—, a fin de que se comprenda mejor la importancia de lograr los ODS. Entre los ejemplos cabría mencionar las actividades de diversificación de ingresos, que ayudan a mujeres de zonas alejadas a estrechar sus vínculos con el mercado, y el intercambio de buenas prácticas para las intervenciones que tienen en cuenta la dimensión del género.

C. Ordenación sostenible de los recursos naturales, con inclusión de la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo.

51. Las iniciativas se centran en el nexo entre la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos, la gestión del riesgo de desastres y la energía en el marco del concepto de la agricultura climáticamente inteligente, y abordan de manera integrada los retos interrelacionados de la seguridad alimentaria, el desarrollo y el cambio climático. La FAO respaldó la aplicación y la adaptación de instrumentos internacionales y regionales, en particular los compromisos contraídos por los Miembros en la Agenda 2030 y los ODS, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y el Acuerdo de París, y el Marco de Sendai (OE 2.2, OE 2.3). La toma de decisiones basadas en datos comprobados se sustentó con la elaboración de diversas evaluaciones y productos estadísticos y analíticos.

52. Este ámbito de trabajo se concentró en el ODS 2⁷ y garantizó sistemas de producción sostenibles y resilientes que incrementan la producción, mantienen el ecosistema y refuerzan la adaptación al cambio climático, respaldando las buenas prácticas y el acceso a instrumentos de financiación para el clima. También quedaron comprendidos otros ODS fundamentales para los recursos naturales sostenibles y el cambio climático, en especial el ODS 13⁸ y el ODS 15⁹.

53. Entre los resultados clave se encuentra el apoyo a prácticas innovadoras y enfoques multisectoriales integrados sobre la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos, y el acceso a financiación para el clima; la promoción de mecanismos internacionales y regionales sobre la gestión de los recursos naturales sostenibles a través de reuniones de la Comisión de Pesca y Acuicultura de Asia Central y el Cáucaso (CACFish)¹⁰, y la Comisión Asesora Europea sobre Pesca Continental y Acuicultura (CAEPCA)¹¹; la promoción de decisiones basadas en datos comprobados en los sectores agrícolas y en relación con los recursos naturales, que respaldan al Comité Interestatal Estadístico de la Comunidad de Estados Independientes en la metodología y la organización de encuestas estructurales en materia de agricultura en el marco de la Estrategia global para el mejoramiento de las estadísticas agropecuarias y rurales.

54. Entre las cuestiones transversales abordadas se destaca el cambio climático, las estadísticas por medio del apoyo a los censos agrícolas nacionales y la nacionalización y el seguimiento de los indicadores de los ODS y el género, que constituye un aspecto central en los diferentes instrumentos de financiación para el clima y las estructuras de programación, como el Fondo Verde para el Clima.

⁷ Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

⁸ Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.

⁹ Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad.

¹⁰ ERC/18/9.

¹¹ ERC/18/10.

D. Fortalecimiento de la seguridad alimentaria y el aumento de la resiliencia de los medios de vida a las amenazas y las crisis.

55. La FAO abordó los retos que plantean los niveles estancados de inseguridad alimentaria y malnutrición, apoyando la promoción y la sensibilización, la formulación de políticas y programas adecuados y la coordinación de mecanismos. Asimismo, la Organización generó pruebas para respaldar a los responsables de la toma de decisiones, como el seguimiento de la situación de los países con relación al ODS 2 (Metas 2.1 y 2.2). Las iniciativas se concentraron principalmente en el ODS 2¹², que hace un llamamiento para erradicar todas las formas de malnutrición. En este contexto, la FAO respaldó el seguimiento a la aplicación de la Declaración de Roma sobre la Nutrición, aprobada en la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2). La FAO también promovió la cooperación multisectorial para abordar la cuestión de la malnutrición.

56. La labor para aumentar la resiliencia de los medios de vida ante amenazas y crisis se concentró en el apoyo a la formulación de políticas, el suministro de información y la alerta temprana contra posibles nuevas amenazas, la reducción de riesgos y vulnerabilidades en los hogares y la preparación y la gestión de respuestas eficaces ante los desastres y las crisis. También comprendió la ayuda para recuperar medios de vida y generación de ingresos en zonas del este de Ucrania afectadas por conflictos y el apoyo para abordar la crisis de los refugiados sirios en Turquía.

57. Entre las realizaciones más importantes se destaca la puesta en marcha del Marco de Acción de la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición en los países, la organización de un Simposio Regional sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles para unas Dietas Saludables en Europa y Asia Central¹³, el fortalecimiento de los programas de alimentación y nutrición escolar y el aporte de insumos técnicos para analizar y hacer un seguimiento del desempeño ejecutivo del Programa para la seguridad alimentaria y la nutrición. La Organización también respaldó los mecanismos inclusivos de coordinación relacionados con la seguridad alimentaria y la nutrición, reforzando la capacidad de la Organización de Cooperación Económica-Centro Regional de Coordinación (ECO-RCC) y de las autoridades y las partes interesadas nacionales en materia de medidas de prevención para crisis y amenazas, y la preparación para afrontar situaciones de emergencia.

58. Entre las cuestiones transversales, la nutrición desempeñó un papel preponderante en el seguimiento de la CIN2, por ejemplo, a través del apoyo a los programas de alimentación y nutrición escolar. El apoyo a las estadísticas y el desarrollo de la capacidad fue decisivo con el fin de mejorar las capacidades de los países para el seguimiento de políticas y programas relacionados con los ODS 1 y 2. En el informe *The State of Food Security and Nutrition in Europe and Central Asia* (El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en Europa y Asia central) se hace un seguimiento del avance en comparación con las metas de seguridad alimentaria y nutrición del ODS 2, de las cuales la FAO es custodio (como también lo es de otras metas relacionadas con los ODS).

E. Asociaciones

59. La FAO trabajó estrechamente con organizaciones técnicas regionales y mundiales. Entre ellas, con el Grupo de trabajo permanente sobre desarrollo rural regional en Europa sudoriental en temas de políticas rurales y la Comisión Europea, en programas sobre apoyo a las políticas, la consolidación de la tierra y cuestiones de seguridad alimentaria; con el Centro internacional de investigación agrícola en las zonas secas (ICARDA) y miembros de la Alianza mundial para una agricultura climáticamente inteligente, en el apoyo a la agricultura climáticamente inteligente; y con la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) en materia de reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático. Cabe destacar otros socios como el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro, el Banco Mundial, el Leibniz Institute of Agricultural Development in Transition Economies y la Academia Agrícola Timiryazev de Moscú.

¹² Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

¹³ La FAO, la OMS, el UNICEF y el PMA organizaron conjuntamente la reunión. Véase el documento ERC/18/INF/10 para más detalles.

60. Entre los organismos de las Naciones Unidas, la FAO ha cooperado sólidamente con el PNUMA sobre el Fondo Verde para el Clima, el UNITAR, sobre plataformas de aprendizaje electrónico, la OIE, sobre el enfoque “Una Salud”, el PMA, el UNICEF, la OMS y el Banco Mundial, en materia de seguridad alimentaria y nutrición, y la CEPE, en temas de consolidación de la tierra. La Organización también ha trabajado con ONU-Mujeres y organismos basados en Roma en el marco del Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el empoderamiento económico de las mujeres rurales.

61. En el ámbito nacional, la FAO se ha asociado con organizaciones de la sociedad civil, organismos bilaterales de desarrollo, como la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) y la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (GIZ) y el sector privado, incluso a través de las cámaras de comercio. Entre los socios importantes que aportan recursos cabe destacar a Austria, Hungría, Noruega y Turquía, a través del programa de Cooperación Sur-Sur.

América Latina y el Caribe

62. En respuesta a las recomendaciones programáticas realizadas por la Conferencia Regional en su 34.º período de sesiones sobre la necesidad de mantener la dirección estratégica de la Organización y apoyar el proceso de planificación estratégica, la FAO articuló toda su labor en América Latina y el Caribe en el contexto del marco de programación elaborado en torno a los cinco programas estratégicos (PE). Cada uno de los 372 logros a los que se comprometió a nivel nacional, subregional o regional se enmarcó en este planteamiento. A nivel nacional, todos los resultados previstos se derivaron de los acuerdos registrados en los respectivos marcos de programación por países. Las iniciativas regionales (IR) se consolidaron como el mecanismo para llevar a cabo la labor de la FAO, sobre la base de las prioridades definidas por los Estados Miembros.

A. Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre (IR 1)

63. La IR 1 aunó los PE 1, 2, 3 y 4 para promover programas nacionales de comidas escolares vinculados a la educación nutricional y la adquisición pública de productos procedentes de explotaciones familiares en 11 países¹⁴. Asimismo, articuló los PE 1 y 4 para apoyar y consolidar la Red Regional de Sistemas Públicos de Abastecimiento y Comercialización de Alimentos, en la que 12 países¹⁵ de la región participan activamente en el intercambio de experiencias sobre el suministro y la comercialización de alimentos.

B. Agricultura familiar y sistemas alimentarios inclusivos para el desarrollo rural sostenible (IR 2)

64. Las capacidades y recursos de los PE 2, 3 y 4 fueron coordinados mediante la IR 2 para impulsar sinergias entre programas de protección social, sostenibilidad agrícola e inclusión económica destinados a poblaciones en situación de pobreza rural en ocho países de la región¹⁶, además de apoyar el actual proceso de creación de una agenda subregional sobre protección social e inclusión productiva para los ocho países miembros del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) en el marco de su Secretaría de Integración Social. Asimismo, se han coordinado los PE 3 y 5 para establecer proyectos e iniciativas de financiación que permitan fortalecer el desarrollo socioambiental centrándose en la pobreza rural. Con el apoyo del PE 2 se ha consolidado la Agenda Regional de Agroecología, entre organizaciones y movimientos sociales, gobiernos e instituciones académicas de 18 países de la región.

¹⁴ Belice, Costa Rica, El Salvador, Granada, Guatemala, Honduras, Jamaica, Paraguay, República Dominicana, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

¹⁵ Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras, México, Panamá, Paraguay, República Bolivariana de Venezuela y San Vicente y las Granadinas.

¹⁶ Colombia, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Guatemala, Honduras, México, Paraguay y República Dominicana.

C. Uso sostenible de los recursos naturales, adaptación al cambio climático y gestión del riesgo de desastres (IR 3)

65. Las capacidades y recursos de los PE 2 y 5 se coordinaron para generar las Directrices voluntarias para las políticas agroambientales en América Latina y el Caribe, lo cual contó con la activa participación de instituciones de agricultura y medio ambiente de nueve países¹⁷. De igual forma, a solicitud de la Presidencia *pro tempore* de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) se coordinaron las capacidades y recursos de los PE 1, 2, 3 y 5 para la formulación de la Estrategia regional para la gestión del riesgo de desastres en el sector agrícola y la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe. La FAO también proporcionó asistencia técnica a las Presidencias *pro tempore* de la CELAC (el Ecuador en 2015, la República Dominicana en 2016 y El Salvador en 2017).

66. Los actos celebrados y los logros conseguidos con el apoyo de la FAO son los siguientes: a) la Reunión sobre Cambio Climático, Seguridad Alimentaria y Agricultura Familiar; b) la aprobación de la Estrategia de género del Plan SAN CELAC, en el marco del Grupo de trabajo sobre adelanto de las mujeres; c) la aprobación y aplicación del Plan de acción 2017 del Grupo de trabajo sobre agricultura familiar y desarrollo rural de la CELAC; d) la aprobación del Plan de Acción 2018 del Grupo de trabajo sobre agricultura familiar y desarrollo rural de la CELAC; e) la aprobación de la Estrategia regional para la gestión del riesgo de desastres en el sector agrícola, en la misma reunión en diciembre de 2017. Además, la Organización puso en marcha la propuesta “100 territorios sin hambre” y proporcionó capacitación a funcionarios nacionales de políticas públicas sobre el Pilar 3 del Plan SAN CELAC referido al bienestar nutricional.

67. A nivel nacional, se lograron resultados significativos en lo que respecta a la regulación de los sistemas públicos de abastecimiento y la pérdida y el desperdicio de alimentos, así como la facilitación de los diálogos sobre políticas en favor de la agricultura familiar. A través de los Frentes Parlamentarios contra el Hambre, en San Vicente y las Granadinas y en Haití se realizaron progresos en la legislación que respalda el derecho a la alimentación. Guatemala aprobó la Ley de alimentación escolar y compras públicas de la agricultura Familiar, la República Dominicana aprobó una ley similar y una Ley de soberanía y seguridad alimentaria, y Honduras aprobó la Ley de alimentación escolar. Asimismo, se consolidó la Red Regional de Sistemas Públicos de Abastecimiento y Comercialización de Alimentos (SPAA), donde participan gobiernos de 12 países de América Latina y el Caribe¹⁸.

68. Sobre la pérdida y el desperdicio de alimentos (PDA), la FAO y sus aliados han respaldado las siguientes medidas: a) la formulación de 24 proyectos de ley relacionados con las PDA; b) la preparación de referencias sobre PDA en 12 países¹⁹; c) la formulación de un Código Internacional de Conducta para la Prevención y Reducción de las PDA.

69. La FAO siguió formulando medidas específicas en respuesta a los excepcionales desafíos a los que se enfrenta Haití. Entre otras medidas, se elaboraron planes comunitarios, departamentales y nacionales de seguridad alimentaria y nutricional, se realizó un análisis de las capacidades institucionales sobre seguridad alimentaria y nutricional de las oficinas descentralizadas del Ministerio de Agricultura, se proporcionó apoyo y capacitación técnicos a la Comisión Nacional de Seguridad Alimentaria, y el Ministerio de Educación Nacional recibió apoyo para la preparación de un documento sobre políticas en materia de alimentación escolar. El Frente Parlamentario contra el Hambre de Haití se puso en marcha oficialmente. Además, la FAO ayudó al Gobierno a adaptarse al cambio climático y a mitigar sus efectos, así como a reforzar la resiliencia de los sistemas agrícolas y costeros de la región del Gran Sur, mediante la restauración de los servicios de los ecosistemas y la creación o rehabilitación de la infraestructura verde de acuerdo con un enfoque “de las cordilleras a los arrecifes”.

¹⁷ Brasil, Chile, Colombia, Cuba, El Salvador, México, Nicaragua, Panamá y Paraguay.

¹⁸ Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras, México, Panamá, Paraguay, República Bolivariana de Venezuela y San Vicente y las Granadinas.

¹⁹ Argentina, Barbados, Belice, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Jamaica, México, Trinidad y Tabago y Uruguay.

D. Asociaciones

70. La FAO ha reforzado su trabajo en colaboración con otras organizaciones multilaterales, gubernamentales, de la sociedad civil y, más recientemente, del sector privado. Durante el bienio 2016-17 se constituyeron cinco alianzas que reúnen a aproximadamente 150 de los más destacados especialistas de la región. Esta es una modalidad innovadora para movilizar las capacidades existentes en la región en apoyo a las demandas y prioridades de los Estados Miembros.

71. Se ha iniciado un proceso de acercamiento con el sector privado en cuestiones relacionadas con cada una de las tres IR. El primer objetivo es establecer mecanismos de diálogo permanentes para poder identificar intereses compartidos y espacios de cooperación. En algunos países este proceso ha avanzado a mayor velocidad; en la Argentina, por ejemplo, la FAO, el Gobierno, Unilever y Carrefour han puesto en marcha la campaña #NoTiresComida, en el marco del Programa Nacional de Reducción de Pérdida y Desperdicio de Alimentos.

72. En lo que respecta a las asociaciones con el Sistema de las Naciones Unidas, la FAO incrementó su colaboración con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) mediante la presentación de informes conjuntos en el Foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado en Nueva York en julio de 2017, abordando así la recomendación de la Conferencia de trabajar estrechamente con otros organismos de las Naciones Unidas en el seguimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La FAO y la CEPAL también enfrentaron conjuntamente los desafíos planteados por la migración en los países del Triángulo Norte Centroamericano y México, para lo cual se están identificando los territorios rurales con mayores índices de migración neta y las políticas y programas para ayudar a la reinserción de las poblaciones retornadas.

73. En 2016 y 2017, se preparó el informe “Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe” con la colaboración de la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS).

74. La FAO ha firmado memorandos de entendimiento regionales con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA). El objetivo principal es emprender medidas colectivas en tres países prioritarios: (Haití, Guatemala y Colombia) y los respectivos representantes nacionales han empezado a debatir la manera de seguir avanzando. La FAO y el FIDA, en colaboración con la Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar, el SICA y la Comunidad del Caribe (CARICOM), respaldaron el establecimiento de la Agenda de las Juventudes Rurales de América Latina y el Caribe.

Cercano Oriente y África del Norte

75. La Conferencia Regional de 2016 consideró los logros de la FAO en la región y determinó las esferas prioritarias que habían de tenerse en cuenta en 2016-2017 para las tres iniciativas regionales sobre la escasez de agua, la agricultura familiar en pequeña escala y el fomento de la resiliencia en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición. La iniciativa sobre la escasez de agua, a la que han manifestado interés en unirse más países, hace hincapié en la eficiencia en el uso del agua y la productividad del agua, el cambio climático, la gestión de la sequía y la planificación estratégica y la ordenación sostenible de los recursos hídricos. La iniciativa sobre la agricultura familiar en pequeña escala refuerza la capacidad de los productores en lo referente a la productividad sostenible y las cadenas de valor, a través de escuelas de campo para agricultores y otros mecanismos, y también fomenta la capacidad de las organizaciones de productores y las instituciones rurales al facilitar el acceso de los pequeños agricultores a los mercados. La iniciativa sobre el fomento de la resiliencia en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición presta apoyo en el establecimiento de marcos normativos e institucionales en los países de la región, además de mejorar el acceso a la información sobre la seguridad alimentaria y la nutrición, con objeto de respaldar el proceso de toma de decisiones, promover sistemas alimentarios eficientes e inclusivos y mejorar la resiliencia de los hogares.

76. Entre los principales logros alcanzados en la región durante el bienio 2016-17 cabe mencionar:
- la mejora de la resiliencia ante las amenazas relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición debido a intervenciones para combatir las plagas y enfermedades de las plantas, animales y peces, incluidas las transfronterizas, y la aplicación de sistemas de información sobre seguridad alimentaria de alerta temprana;
 - la conservación y utilización sostenible de los recursos zoogenéticos y fitogenéticos;
 - la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos;
 - el establecimiento de sistemas de protección social para aumentar la resiliencia de los agricultores familiares en pequeña escala.
77. Además, se prestó apoyo a los países en la mejora de la ordenación sostenible de los recursos hídricos, la adaptación al cambio climático y la gestión de la sequía.

A. Iniciativa sobre la escasez de agua

78. En el marco de la iniciativa sobre la escasez de agua, a través de un equipo multidisciplinario y con el apoyo del PE 2, el PE 4 y el PE 5, la FAO presta apoyo a varios países de la región para abordar la ordenación sostenible de los recursos hídricos y sus repercusiones para la seguridad alimentaria. Se elaboraron métodos y normas con personal gubernamental y se organizaron actividades formativas para la aplicación de técnicas de teledetección destinadas a realizar un seguimiento y una evaluación de la contabilidad de los recursos hídricos, la productividad del agua y la sequía. Para mejorar la ordenación sostenible de las aguas subterráneas, se estableció un sistema integrado de evaluación o diagnóstico hidrogeológico y de género sobre la gobernanza de las napas freáticas en acuíferos de Jordania, Marruecos y Túnez.

79. En colaboración con el Centro internacional de investigación agrícola en las zonas secas (ICARDA), y en sinergia con la iniciativa sobre la agricultura familiar en pequeña escala, se amplió la labor relativa a la productividad sostenible de la tierra y el agua en pequeñas explotaciones a Egipto, Jordania, Marruecos y Túnez, tanto en condiciones de secano como de regadío, mediante la introducción de tecnologías asequibles y buenas prácticas de gestión. Más de 600 hectáreas, aproximadamente 400 agricultores, se beneficiaron directamente de esta labor, con un incremento del rendimiento de más del 20 %, que comprendió una reducción del uso de agua cercana al 25 % (y también de semillas y fertilizantes) y un aumento de la productividad del agua en torno al 60 % en comparación con las prácticas agrícolas tradicionales. El aumento de los ingresos de los agricultores fue del orden del 20 % para el ciclo del trigo de 2016-17 en Egipto.

80. Con el apoyo de la Plataforma de colaboración regional de la iniciativa sobre la escasez de agua, se comenzó a ejecutar un plan regional de trabajo para una agricultura-acuicultura integrada (AAI) con el fin de producir hortalizas frescas y proteínas de alta calidad en tierras áridas y desiertos inhóspitos mediante la utilización de agua salobre en Argelia, Egipto y Omán.

81. Con la aprobación de la Liga de los Estados Árabes (LEA) y en colaboración con la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO), la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (GIZ) y el Centro árabe para el estudio de las zonas y tierras áridas (ACSAD), se realizaron análisis de hipótesis sobre el impacto del cambio climático para dos intervalos de tiempo (período de referencia: 1986-2005; intervalo de tiempo I: 2016-2035; intervalo de tiempo II: 2046-2065) para Egipto, Jordania y el Líbano, y para zonas críticas en el plano regional. Sobre la base de estas proyecciones, se encontraron soluciones de adaptación al cambio climático para los sectores verdes de las zonas seleccionadas de la región.

82. En colaboración con el Centro Internacional de Agricultura Biosalina (ICBA), y en sinergia con la iniciativa sobre el fomento de la resiliencia en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición (PE 5), se seleccionaron los índices de vigilancia de la sequía más adecuados para los diferentes sistemas agrícolas de Jordania, el Líbano, Marruecos y Túnez. Se trata de la primera fase de establecimiento de un sistema regional de gestión de la sequía.

B. Iniciativa sobre la agricultura familiar en pequeña escala

83. En el marco de la iniciativa regional sobre la agricultura familiar en pequeña escala, la FAO llevó a cabo una serie de evaluaciones en las que se abordaban las tendencias que caracterizaban y afectaban a los agricultores familiares en pequeña escala en seis países y a nivel regional, incluida una evaluación sobre la situación relativa a los datos e indicadores desglosados por sexos de ocho países. En conjunto, estas evaluaciones proporcionaron una primera base de referencia de este tipo para comprender la dinámica regional.

84. Los ministerios de ocho países recibieron apoyo en cuanto a la capacidad. La iniciativa regional desempeñó un papel importante en la protección social de los agricultores familiares en pequeña escala. Ello comprendía el establecimiento de un “registro” de agricultores para su inclusión en la caja nacional de seguridad social del Líbano, que brinda apoyo a los agricultores y trabajadores agrícolas vulnerables a través del Programa nacional de erradicación de la pobreza (PE 2 y PE 3).

85. La FAO también respaldó intervenciones destinadas a promover la diversificación del empleo juvenil (en las explotaciones agrícolas y fuera de ellas) y coordinó el primer estudio para los países árabes sobre el papel del trabajo infantil en la agricultura, realizado por encargo de la LEA. La Organización contribuye asimismo al informe de situación sobre la migración internacional en los Estados árabes de 2017.

86. Se respaldó a las organizaciones de productores en el Líbano, Omán y el Sudán en aras de una gobernanza más eficaz para ofrecer mejores servicios a sus miembros y del intercambio de experiencias y mejores prácticas. Entre los ejemplos cabe citar la evaluación de las necesidades de fomento de la capacidad, prestando especial atención a los papeles determinados en función del género, un proyecto de generación de empleo en cuyo marco se facilitó la creación de 50 empresas dirigidas por jóvenes y el aumento de la producción lechera.

87. Otra esfera importante de trabajo fue la cadena de valor, mediante el fortalecimiento de las cadenas de valor y el acceso a los mercados de los pequeños agricultores familiares en el Yemen y de los productos lácteos en el Sudán, y mediante análisis de las cadenas de valor de los pescadores en pequeña escala a lo largo del río Nilo y sobre los productos lácteos en el Líbano.

88. Se elaboró una estrategia regional sobre la perspectiva de género para ayudar a integrar el análisis de género, en particular en la resiliencia ante los conflictos, la juventud, el desarrollo de cadenas de valor, la elaboración de estadísticas desglosadas por sexos y la gobernanza del agua.

C. Iniciativa sobre el fortalecimiento de la resiliencia en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición

89. La FAO contribuyó a mejorar la capacidad en la esfera de la gobernanza y el entorno de políticas en lo referente a los efectos de las amenazas y crisis relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición en la región. Mediante el apoyo de la FAO, facilitado por el PE 1 y el PE 5, los países de la región del Cercano Oriente y África del Norte elaboraron estrategias y planes de inversión nacionales que reforzaron su capacidad para preparar, prevenir y gestionar las necesidades en materia de seguridad alimentaria y nutrición en una región que actualmente se enfrenta a crisis prolongadas y al cambio climático.

90. La FAO coadyuvó a los países en la creación de sistemas eficaces de información sobre seguridad alimentaria con miras a facilitar datos para las estrategias e inversiones basadas en hechos comprobados destinadas a reducir los riesgos. Se adoptaron medidas preventivas y de respuesta rápida gracias a los sistemas de información de alerta temprana. Las evaluaciones exhaustivas de los subsectores de la agricultura mejoraron los planes de respuesta humanitaria en zonas afectadas por crisis. Los análisis de la vulnerabilidad y la resiliencia inspiraron los programas basados en la resiliencia.

91. Para garantizar que los países son resilientes a las plagas y enfermedades transfronterizas de las plantas y los animales, la FAO respaldó sus esfuerzos para reforzar la capacidad de vigilancia, prevención y respuesta mediante la adopción de políticas actualizadas, el fortalecimiento de la capacidad institucional y la mejora de las instalaciones de laboratorio y de diagnóstico, y prestó apoyo

a los servicios de extensión. Junto con los organismos gubernamentales asociados, la FAO realizó progresos a la hora de abordar la rabia, la gripe aviar, la fiebre del Valle del Rift, la fiebre aftosa y la peste del ganado caprino (la peste de los pequeños rumiantes [PPR]). La FAO sigue siendo un actor clave en el control y la erradicación de la gripe aviar altamente patógena y la resistencia a los antimicrobianos en la región. Con el apoyo de la FAO, en colaboración con la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Sudán y Túnez prepararon planes nacionales de acción sobre la resistencia a los antimicrobianos.

92. La FAO prestó apoyo a los países en la gestión, el control y la erradicación de las plagas y enfermedades que suponían una amenaza para los principales cultivos de la región. Entre ellas cabe citar el gorgojo rojo de la palma. Se mejoraron los servicios de extensión y la capacidad a nivel local mediante el manejo integrado de plagas, garantizando que las comunidades tuvieran la capacidad necesaria para adoptar medidas de protección en relación con sus cultivos. La FAO prestó apoyo en la ejecución del compromiso internacional de proteger la salud humana y el medio ambiente de los efectos de los productos químicos y plaguicidas peligrosos (Convenio de Rotterdam). La FAO también facilitó la eliminación de los plaguicidas obsoletos, incluidos los contaminantes orgánicos persistentes.

93. La FAO contribuyó a la mejora de la producción a través de mecanismos sostenibles y la conservación de los recursos genéticos en la región. A nivel nacional, se elaboró un proyecto de conservación y utilización sostenible de los recursos genéticos del ganado ovino en el Iraq, Jordania y el Líbano mediante un programa de cría basado en las comunidades.

94. La FAO facilitó el diálogo y la cooperación entre los países de la región para promover la responsabilidad y la adopción de medidas colectivas sobre cuestiones relacionadas con el medio ambiente y la agricultura. A este respecto, se aceleraron los esfuerzos encaminados a afrontar las repercusiones del cambio climático y la contaminación de los ecosistemas marinos en la región a través de un memorando de entendimiento suscrito entre la FAO (en nombre de la Comisión Regional de Pesca [COREPESCA]) y la Organización Regional para la Protección del Medio Marino (ROPME), elaborado y adoptado en la novena reunión de la COREPESCA, celebrada en mayo de 2017.

95. La FAO logró poner de relieve la cuestión de la pérdida y el desperdicio de alimentos y coadyuvó a los países en la aplicación de las recomendaciones formuladas a raíz de las mesas redondas sobre la pérdida y el desperdicio de alimentos en el contexto de los sistemas alimentarios sostenibles tras la adopción del Marco estratégico regional para la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos.

96. La FAO prestó apoyo en la evaluación y la mejora de las normas sanitarias y fitosanitarias de la Unión del Magreb Árabe (UMA) y el Sudán para cumplir los requisitos de los importadores del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), en un esfuerzo para mejorar la colaboración sobre el comercio de ganado intra e interregional y beneficiarse de las oportunidades de la tecnología y las mejores prácticas.

D. Asociaciones

97. En el marco de la iniciativa sobre la escasez de agua, se establecieron asociaciones estratégicas con la LEA y el Consejo Ministerial Árabe para el Agua y sus organismos especializados, como la Organización Árabe para el Desarrollo Agrícola (OADA) y el ACSAD. Estas asociaciones son especialmente valiosas a la hora de abordar la planificación estratégica de la ordenación de los recursos hídricos y la seguridad del abastecimiento de agua en la región, así como la eficiencia en el uso del agua. Además, se estableció una asociación con el ICARDA para abordar la productividad del agua en las explotaciones agrícolas. Se estableció asimismo otra asociación importante con la CESPASO en la esfera de la evaluación de los efectos del cambio climático y de la vulnerabilidad que se complementó mediante la cooperación con e ICBA en el ámbito de la gestión de la sequía.

98. En el marco de la iniciativa sobre la agricultura familiar en pequeña escala, se estableció una asociación regional con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) sobre las comidas escolares y la protección social para la región de Oriente Medio y África del Norte, para aumentar la eficacia y

ampliar la cobertura y las repercusiones de los programas de comidas escolares como instrumento fundamental de protección social. Además, la FAO y el PMA firmaron un acuerdo de asociación regional para apoyar a los Miembros en sus esfuerzos para aplicar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en particular para lograr el ODS 2 (poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible). La FAO está realizando un estudio junto con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre las principales características del trabajo infantil en la región árabe en el sector de la agricultura, incluidos los efectos de los conflictos armados y el desplazamiento sobre el trabajo infantil. El estudio, realizado por encargo de la LEA, se está llevando a cabo en colaboración con el Consejo Árabe para la Infancia y el Desarrollo (ACCD). La FAO también colabora con la OADA en la mejora de la cadena de valor de la palma datilera en los países árabes.

99. En el marco de la iniciativa regional sobre el fortalecimiento de la resiliencia en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición, la FAO colabora con la OADA en la reducción de la pérdida de alimentos y con el PMA en sectores o módulos de acción agrupada de seguridad alimentaria en el marco de las actividades de asistencia humanitaria en los países afectados por crisis. La labor sobre las plagas y enfermedades de las plantas se lleva a cabo en colaboración con el Centro Internacional de Altos Estudios Agronómicos Mediterráneos (CIHEAM) en Bari y la Organización de Protección de las Plantas del Cercano Oriente (NEPPO).